

**PONTIFICIA UNIVERSIDAD
CATÓLICA DE CHILE**

JÓVENES, CULTURA Y RELIGIÓN

**INFORME PROYECTO DIPUC - VRAID
PRIMERA MEDICIÓN
GENERACIÓN AÑO 2007**

Conclusiones Capítulo 7

Investigadores Responsables

Roberto González¹, Jorge Manzi¹ y Joaquín Silva²

¹ Escuela de Psicología PUC

² Facultad de Teología PUC

Ayudantes de Investigación

María Paz Cadena, Diego Carrasco, Rodrigo Pizarro

Editora

Alejandra Arratia

Octubre, 2008

Asociatividad y participación social

En cuanto a las experiencias de asociatividad voluntaria, se observa que un alto porcentaje de los estudiantes manifiesta participar en al menos un grupo de tipo voluntario. Destacan entre los tipos de grupo que atraen a nuestros estudiantes los grupos deportivos y religiosos, los centros de alumnos, las agrupaciones artísticas y grupos relacionados con internet. En este contexto, tal como se observa en todos los estudios de opinión, nuestros estudiantes revelan un muy bajo interés en la participación política (lo que es además consistente con su desconfianza hacia los partidos e instituciones políticas documentado en estudios nacionales e internacionales).

Es interesante mencionar que si excluyen del análisis los grupos religiosos, no se observan diferencias en el grado de participación voluntaria de nuestros estudiantes según su identidad religiosa, tipo de carrera que estudian o religión.

En el plano de las experiencias de sociabilidad más directas, se observa que un alto porcentaje de nuestros estudiantes revela conversar con sus amigos y sus madres de los temas que les preocupan. Los padres y las parejas ocupan un lugar relevante pero secundario. En su conjunto, las respuestas de nuestros alumnos revelan que solo un 10% de ellos manifiesta no comunicarse con otros a propósito de sus preocupaciones personales.

Es interesante destacar que en este plano existen diferencias en el grado y patrón de sociabilidad de nuestros estudiantes según su identidad religiosa. De hecho, los católicos practicantes, los evangélicos y los católicos observantes (en menor medida) manifiestan tener una red social más densa: manifiestan un mayor grado de comunicación con la madre y el padre que los jóvenes que poseen otras identidades religiosas. Al mismo tiempo, los dos primeros grupos manifiestan conversar con sacerdotes o religiosos en una proporción equivalente a la comunicación que mantienen con sus padres. Este patrón sugiere que la religiosidad más activa de estos jóvenes se acompaña de un alto grado de apoyo social, especialmente en el plano familiar.

En contraste con lo anterior, los jóvenes ateos y agnósticos se encuentran entre los que menos se comunican (un 20% de ellos revela no comunicarse con otros a propósito de sus preocupaciones personales). Al mismo tiempo, estos jóvenes se comunican en menor grado que los otros con sus padres (de ambos sexos). Esto sugiere que la postura de distancia o alejamiento de las religiones conlleva simultáneamente un distanciamiento de la familia.